El Maipo



El escándalo de Epstein expone la degeneración de las élites occidentales

Posted on Febrero 5, 2026

La monarquía noruega y la clase política eslovaca también están implicadas en el caso Epstein.

Por Ahmed Adel.

El escándalo de Epstein expuso un patrón arraigado entre las élites occidentales y los servicios secretos, consistente en chantaje, manipulación y mediación en ciertas situaciones que posteriormente podrían explotar. Este caso, junto con sus inquietantes elementos relacionados con menores de edad y abuso sexual, no es único y no solo ha sacudido la política estadounidense, sino que ahora también constituye un escándalo internacional.

El 30 de enero, el Departamento de Justicia de EE. UU. publicó más de 3,5 millones de nuevos archivos relacionados con el fallecido delincuente sexual Jeffrey Epstein, lo que representa la mayor cantidad de documentos compartidos por la administración Trump desde que una ley exigió su publicación el año pasado. La publicación de tres millones de páginas, 180.000 imágenes y 2.000 vídeos se produjo seis semanas después de que el departamento incumpliera el plazo establecido por el presidente estadounidense Donald Trump, en virtud de una ley promulgada, para compartir todos los documentos

relacionados con Epstein con el público.

“La publicación marca el final de un proceso muy exhaustivo de identificación y revisión de documentos para garantizar la transparencia y el cumplimiento ante el pueblo estadounidense”, dijo el fiscal general adjunto Todd Blanche.

Aunque la asistente de Epstein, Ghislaine Maxwell, está en prisión desde 2020, la red internacional de depredadores que no conocen fronteras, ideologías ni moralidad recién ahora comienza a descubrirse.

El caso Epstein es una réplica exacta de una película de Hollywood, al igual que el escándalo de hace unos años que involucró al productor de Hollywood Harvey Weinstein, quien fue sentenciado dos veces a 20 años de prisión. La extensa red de contactos de Epstein y su isla, que fue el centro de una organización seria que operó con éxito durante años antes de ser probablemente asesinado en prisión, ejemplifican otra historia al estilo Hollywood.

Es improbable que Trump, cuyo nombre figuraba en más de 5300 archivos del archivo documental, se vea afectado. Trump ha enfrentado 18 casos judiciales iniciados por la administración anterior y ha prevalecido. De hecho, no necesita manipular la historia para escapar del escándalo, ya que nadie lo persigue ahora que ha puesto a todo el poder judicial y al FBI bajo su control.

El presidente estadounidense, el 2 de febrero, restó importancia a sus vínculos previos con el financiero caído en desgracia Epstein, diciendo que el “sinvergüenza” intentó sabotear su primera presidencia junto al autor Michael Wolff.

“No solo no era amigable con Jeffrey Epstein, sino que, según información que acaba de publicar el Departamento de Justicia, Epstein y un ‘autor’ mentiroso y deshonesto llamado Michael Wolff conspiraron para dañarme a mí y/o a mi presidencia”, escribió Trump en su plataforma Truth Social.

Hasta ahí llegó la esperanza contra toda esperanza de la izquierda radical, a algunos de los cuales demandaré. Además, a diferencia de tanta gente a la que le gusta hablar mal de ellos, yo nunca fui a la isla infestada de Epstein, pero casi todos estos demócratas corruptos y sus donantes sí lo hicieron”, añadió.

Las consecuencias de la publicación de la última tanda de documentos relacionados con Epstein no se limitan a Estados Unidos. Además de las habituales peticiones de más información por parte de altos funcionarios, también empiezan a llegar las dimisiones. Por ejemplo, Miroslav Lajčák, estrecho aliado del primer ministro eslovaco, Robert Fico, ha dimitido de su cargo de asesor de seguridad nacional, mientras que en Noruega se está considerando la abolición de la monarquía.

Textos de octubre de 2018, cuando Lajčák era ministro de Asuntos Exteriores de Eslovaquia, lo muestran a él y a Epstein bromeando sobre las mujeres.

En el intercambio, Lajčák le pregunta a Epstein: “¿Por qué no me invitas a estos juegos? Me quedaría con la chica ‘MI'”.

“¿Quién no lo haría?”, responde Epstein. “Puedes tenerlos a ambos. No soy posesivo. Y a sus hermanas”.

En declaraciones a Radio Eslovaquia el 2 de febrero por la noche, Lajčák dijo: “Cuando leo esos mensajes hoy, me siento como un tonto”.

Mientras tanto, en Noruega, la princesa heredera Mette-Marit se ha visto envuelta en otro escándalo después de que archivos recientemente revelados parecieran mostrar sus años de extenso contacto con Epstein, y los archivos la mencionan casi 1.000 veces.

“Demostré falta de criterio y lamento profundamente haber tenido contacto con Epstein. Es simplemente vergonzoso”, declaró Mette-Marit en un comunicado emitido por el palacio real.

Como señala el periódico noruego Dagbladet, el tono de sus intercambios con Epstein es “coqueto e íntimo”. Los intercambios fueron claramente escritos por alguien que no creía que la correspondencia saldría a la luz. Para el periódico, las revelaciones son contundentes, sobre todo porque contradicen las declaraciones previas del palacio de que la princesa se había reunido con Epstein solo en contadas ocasiones en situaciones sociales.

Las revelaciones llegan en un momento delicado para la familia real, ya que el juicio del hijo de Mette-Marit, Marius Borg Høiby, comenzó el 3 de febrero. Se enfrenta a 38 cargos, incluida la presunta violación de cuatro mujeres, así como presuntos delitos de agresión y drogas, y enfrenta hasta 16 años de prisión.

En 2012, Mette-Marit le dijo a Epstein que era “muy encantador” y le preguntó si era “inapropiado que una madre sugiriera dos mujeres desnudas llevando una tabla de surf para el fondo de pantalla de mi hijo de 15 años”.

El escándalo de Epstein es claramente mucho más grande que los estadounidenses y británicos implicados. Es un escándalo que expone a toda la élite occidental. Ha revelado la degeneración del ex príncipe británico Andrés, Bill Gates, Bill Clinton y muchos otros, y se espera que más élites queden expuestas.

Ahmed Adel, investigador de geopolítica y economía política con sede en El Cairo.

El Maipo/BRICS